



Edita:

REAL ESCUELA DE AVICULTURA

Director y editor:

Federico Castelló
fcastello@avicultura.com

Redacción:

Marisa Montes
Aleix Giménez

Colaboradores:

Johannes Bergsma, A.B.G. Leek, José I. Barragán,
E. Viénot, J.J. (Sjaak) de Wit.

Maquetación:

Dolors Guillén Plou
dguillen@avicultura.com
David Albarracín
design1@avicultura.com

Publicidad y Marketing:

Juan Millán
marketingREA@avicultura.com
Tels 93 792 11 37 y 678 55 61 44

Suscripciones y atención al suscriptor:

Irene Velasco
Real Escuela de Avicultura
Plana del Paraíso, 14
08350 Arenys de Mar, Barcelona
Tel. 93 792 11 37. Fax 93 792 15 37
www.avicultura.com
contabil@avicultura.com

Depósito legal:

B. 429 - 1959. ISSN 0210 - 0541

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN 2015

	1 año	2 años
España (sin IVA)	65 €	120 €
Extranjero (correo superficie)	95 €	190 €

Números sueltos

España	6 €
Extranjero	9 €

Sobre la Real Escuela de Avicultura:

La avicultura, nuestra pasión.



Observamos • Analizamos • Explicamos

La Real Escuela de Avicultura, observa, analiza y explica todo lo que preocupa y ocupa a los profesionales del sector avícola, divulgando este conocimiento así como las tendencias del sector fruto de su observación e interacción con granjeros, técnicos, empresas, administración y las demandas de la sociedad.

Esta actividad divulgativa es posible gracias al apoyo de sus suscriptores, anunciantes y asistentes a sus Jornadas y cursos.

La revista **SELECCIONES AVÍCOLAS** publica artículos originales y reproduce trabajos presentados en otros medios de comunicación. Los artículos originales deben reunir unos determinados requisitos, que se indicarán a los interesados. Los artículos no originales provienen de trabajos presentados en congresos y simposios nacionales o internacionales, de otras revistas científicas o de divulgación, o de estudios publicados por centros experimentales de todo el mundo, para lo cual cuenta con expresa autorización.

SELECCIONES AVÍCOLAS, fundada en 1959 por Federico Castelló de Plandolit, es continuación de la primera revista avícola en castellano publicada en el mundo, «*Avicultura Práctica*», editada en 1896 por el Prof. Salvador Castelló.

EDITORIAL

Fuera de nuestras fronteras...

Finalizado un verano “tranquilo” – aunque una tranquilidad completa no existan para el ser humano, pues siempre hay algo que la altere -, volvemos a nuestros quehaceres diarios sin ningún aspecto avícola acuciante pero, forzados por lo que hemos visto o hemos leído últimamente, con una inquietud general por lo que se cuece fuera de nuestras fronteras, entendiendo por estas tanto las políticas de nuestros Estados como las mentales de nuestro entorno.

En primer lugar, lo más inmediato, el drama de la inmigración con el que se enfrenta Europa, materializado por las olas de refugiados que, antes en nuestras plazas africanas, como en Canarias, y luego en las costas italianas, en Calais o en Budapest, etc., huyendo del hambre y de la guerra en sus países, buscan en nuestra sociedad desarrollada un lugar para vivir dignamente. Las imágenes de las tragedias que suceden a diario nos sacuden continuamente y lo malo es que no se vislumbra una solución inmediata al problema, en gran parte fruto de unas anteriores políticas colonialistas de las que muchos países deberían avergonzarse.

Y, mientras tanto, en diferentes lugares se han alzado voces alarmando sobre los efectos que tiene el mayor consumo de carne de la humanidad, debido al calentamiento global -0,8 °C en los últimos cien años -, abogando por tender a lo vegetariano para no aumentar la huella de carbono. Lo malo de esta teoría es la involucración de la avicultura en ello por ser en su conjunto – carne y huevos - la producción animal que ha tenido un mayor crecimiento en los últimos 50 años, no ya en nuestra vieja Europa, sino en otros países con enormes poblaciones – China, India, Brasil, etc. – que han descubierto que nuestras aves son el medio más rápido para aumentar el consumo de proteínas de su sociedad en desarrollo.

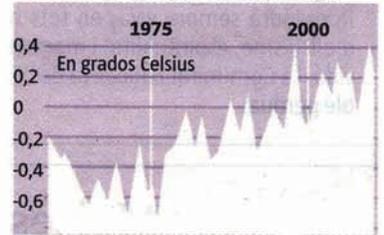
Si bien es evidente que el consumo excesivo de proteínas de origen animal contribuye de forma importante a un aumento de los llamados “gases de efecto invernadero”, muchas veces se olvida que nuestras aves son las menos responsables de ello. Según un documentado estudio de la ONU, de unas 3.200 millones de toneladas de CO₂ que cada año se vierten en la atmósfera procedentes del ganado, solo el 1,9 % proceden de la avicultura, mientras que las del ovino son de un 16,3 %, las del porcino suman un 18,7 % y ¡ las del vacuno un 60,3 % !.

En este contexto, sin negar la implicación de nuestra avicultura en el problema – aunque mínima, en comparación con otros sectores ganaderos –, creemos que este sector puede seguir con su política expansiva sin preocupación por un excesivo consumo proteico a través de la carne o del huevo. Y sin olvidar, además, que en el caso de aquella, muy buena parte de la implicación china en el crecimiento de la producción se debe al pato, su principal producción, no al pollo.

En fin, ¿no ve el querido lector que el fin del verano y el regreso al trabajo también dan para pensar?

LA EVOLUCIÓN DE...

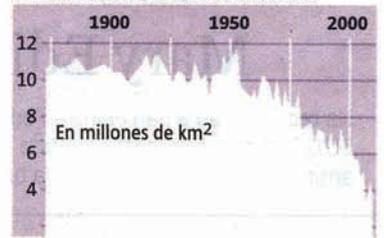
... la temperatura de la atmósfera



... el nivel del mar



... el hielo en el Ártico en verano



... la nieve en el hemisferio norte

